

(VIII)

que la propone. La llave del alma está en el corazón, y éste la entrega à la blanda, nunca à la fiereza. Aquel zelo, que el Apostol Santiago llamó amargo, irrita, no nutre (a). Entre la condescendencia vil, que por todo pasa, y la severidad rígida, que todo lo atropella, está el zelo sabio, dulce, benigno, y cariñoso. Este, confeccionado con el buen exemplo, hace aquella grande, admirable, eficacissima medicina, à quien ninguna dolencia del espíritu, por inveterada, y contumáz que sea, se resiste.

Quando la verdad de esta máxima no estuviese tan comprobada por razon, y por experiencia, el exemplar de V. Rma. bastaría por sí solo à persuadirla. ¿En qué Casa de la Religion no se experimentan, despues de visitada por V. Rma. los saludables efectos de sus benignos influxos? Con solo ver à V. Rma. concibe ansias de mejorarse el bueno, y siente ímpetus de en-

(a) Quod si zelum amarum habetis. Jacob. cap. 3.

(IX)

mendarse el malo. En el semblante, en la voz, en las acciones representa V. Rma. con tan bella cara la observancia Religiosa, que hace enamorarse de ella el corazón mas duro. El genio superior de V. Rma. pinta flores sobre las mismas espinas. Ser amado el sugeto por la virtud es lo que se vé cada dia: ser amada la virtud por el sugeto, es particularidad, que parece se reservó solo para V. Rma. La práctica de V. Rma. la ostenta tan hermosa, que arrastra ácia ella los mismos que atrahe amantes à la persona. Aun los delincuentes quedan prendados de la correccion, porque la mano suavissima de V. Rma. toca las llagas con tal tino, que las cura con lo mismo que las alhaga. Finalmente, Padre Rmo. daré el ultimo retoque à esta pintura con el pincél de Claudiانو, aplicando à V. Rma. lo que él, acaso con menos verdad, dixo à su adorado Consul Manlio Theodoretto. Es el pasage largo, pero tan oportuno, y tan comprehensivo de mi proposito, que mere-

(X)

resuelto à no quitarle ni una letra.

Servat inoffensam divina modestia vocem.
Temperiem servant oculi, nec lumina fervor
Asperat, aut rabidas diffundit sanguine venas;
Nullaque mutati tempestas proditur oris.
Quin etiam sontes expulsa corrigis ira,
Et placidus delicta domas: nec dentibus umquam
Instrepis horrendum, fremitu, nec verbera poscis.
Qui fruitur poena, ferus est, legumque videtur
Vindictam præstare sibi, cum viscera felle
Canduerint, ardet stimulis, ferturque nocendi
Prodigus, ignatus causæ. Diis proximus ille est,
Quem ratio, non ira movet: qui facta rependens
Consilio punire potest. Mucrone cruento
Se jactent alii, studeant feritate timeri,
Abductoque hominum cumulent æraria censu.
Lene fluit Nilus, sed cunctis omnibus exstat
Utilior, nullas confessus murmure vires.
Acrior at rapidus tacitas prætermeat ingens
Danubius ripas. Eadem clementia sævi
Gurgitis immensum deduxit in ostia Gangem.
Torrentes immané fremant, lapsisque minentur
Pontibus, involvant spumoso vertice sylvas.
Pax majora decet, peragit, tranquilla potestas
Quod violenta nequit, mandataque fortius urget
Imperiosa quies. Idem prædurus iniquas
Accepisse preces, rursus quæ digna petitu
Largitor, facilis, nec, quæ cumitur honores.
Ausa tuam leviter tentare superbia mentem:
Frons privata manet: non se meruisse fatetur,
Qui crevisse putat: rigidi sed plena pudoris
Flucet gravitas fastu jucunda modesto.

Quæ

(XI)

Quæ non seditio, quæ non insania Vulgi,
Te viso lenita cadat? Quæ dissona ritu
Barbaries, media, quam non reverentia frangat?
Vel quis non sitiens sermonis mella politi,
Deserat Orphæos blanda testudine cantus?

Nuestro Señor guarde à V. Rma. muchos años. Oviedo, y Abril 4. de 1734.

B. L. M. de V. Rma.
Su mas rendido Subdito, y Siervo

Fr. Benito Feyjoó.

APRO-

APROBACION

Del M. R. P. M. Fr. Joseph Perez, Maestro General de la Religion de San Benito, Doctor Theologo, y Ex-Cathedratico de Artes de la Universidad de Oviedo, y Abad del Colegio de San Vicente de la misma Ciudad.

DE orden, y mandado de nuestro Rmo. P. M. Fr. Bernardo Martin, General de la Congregacion de San Benito de España, Inglaterra, &c. he visto el sexto Tomo del *Theatro Critico*, que dà à luz el P. M. Fr. Benito Geronimo Feyjoó, Maestro General de la misma Congregacion, Doctor Theologo, y Cathedratico de Santo Thomàs, Escritura, y actualmente de Visperas de esta Universidad de Oviedo, y dos veces Abad del Colegio de San Vicente de la misma Ciudad; y me parece que este Tomo es obra igualmente perfecta, y excelente, que los cinco precedentes.

En todos sus Discursos, asi como en los de los demás tomos, se registra una copiosa erudicion, una exactissima concision, pues nada se nota superfluo, ni cosa diminuta: una facilidad de ingenio, con que felizmente se explican, y hacen perceptibles los puntos mas arduos, y dificiles: y una solidez tan profunda en razonar, y discurrir, que precisa à todo entendimiento à un firme, y seguro asenso. Creo por esto, que hablando con la reserva que se debe al relevante merito del Angelico Doctor Santo Thomàs, se nota en los Escritos del Autor el enlace, è indisoluble concordia de quatro qualidades infederables, que notó Sixto Senense en los del Angelico Maestro, y que nin-

ningun otro Escritor, dice, acertó à unir; conviene à saber: *Copia, Brevedad, Facilidad, y Seguridad*. Asi lo dice aquel insigne erudito: *Quatuor inter se implacabiliter pugnantia indisolubili pacis fœdere conjunxisse, videlicet Copiam, Brevitatem, Facilitatem, & Securitatem, quas nulli unquam litterarum professori, vel ante, vel post eum contigit simul potuisse connectere (a).*

Los asuntos de los Discursos de este Tomo son singulares, y selectos, como los de los demás Tomos. Gyran como por propria esfera, por varias, y nobles Facultades, como son Politica, Ethica, Physica, Historia, y otras; y en todas discurre el Autor con propiedad, y excelencia grande. Hablando un Escritor de la portentosa literatura del insigne Pedro Gasendo, dixo era tan consumado, y excelente en todo genero de letras, que dificilmente se podia determinar en qué Facultad estaba mas versado: *Illud certè habes peculiare, atque tibi proprium, quod in omni litterarum genere adeò excellas, ut in qua tu partè, maximè versatus sis, planè difficile sit decernere (b).* La misma duda se puede excitar de la literatura del Autor, porque en todas las Facultades instruye como Maestro.

El estilo es brillante, claro, enérgico, suave, puro, natural, y sin afectacion alguna, pero elegantissimo: y en fin, el mismo que el de las demás Obras, y Escritos del Autor; ò por mejor decir, es el familiar, y nativo del Padre Maestro Feyjoó, que con igual

(a) Biblioth. Sanct. l. 4.

(b) Sed whard in Dedicat. prefix. lib. cui tit. *Astronomia Geometrica.*

igual, si no mayor, propiedad, y elegancia habla siempre que escribe. Por eso juzgo se le debe de justicia el epíteto, y sublime renombre de gran Maestro de la eloqüencia, que Isaac Casaubono dió à Quintiliano: *Magnus ille Magister eloquentiæ Fabius* (a), escribe este Autor; y à mí me parece, que con mas razon se puede decir: *Magnus ille Magister eloquentiæ Benedictus Feyjoó*. Brilla en sus escritos igual eloqüencia, que en los de Quintiliano. Pero de éste se ignora si hablaba como escribia: y à los que tratamos al Padre Maestro Feyjoó nos parece, que quando habla oímos declamar à un Cicerón. Habla con notable discrecion, con exacta naturalidad, y con igual propiedad: persuade lo que dice con tanta eficacia, que todos asienten à lo que propone: es tal su gracia en el decir, que suspende, y embelesa à quienes le oyen: y en fin, asisten à su conversacion aquellas tres dotes, que en sublime grado notó Quintiliano en Cicerón: *Nam quis docere diligentius, movere vehementius? Cui tanta umquam jucunditas affuit* (b)?

Observa el Autor en este Tomo aquel método, que en los precedentes. Aquel método, con que ordena tantas, y tan varias especies sin la mas leve confusion. Aquel método, que hace distinguir, y proporciona todo, y partes, y à éstas las enlaza para que aquel con toda perfeccion se forme. Aquel método, que dá una idéa clara del asunto. Aquel método, en fin, que es alma, y dá el sér à todo lo inteligible. Aunque en los escritos del Autor no sobre-

sa-

(a) *Comm. ad Pers. satyrt 1.*(b) *Lib. 10. Inst. Orator. cap. 17.*

saliera otra perfeccion, que la del método, le colocáran en la clase suprema de Escritor. Es el método el carácter, que distingue à los Escritores; y el que observa en sus Escritos el P. M. Feyjoó es tan sublime, que le coloca en grado superior à muchos, y à ninguno inferior. Si se hace paralelo de sus Escritos con los de innumerables Autores, logrará entre ellos la palma, que entre los Filósofos obtiene Aristoteles; porque sin nota de ponderacion se puede decir lo que de Aristoteles escribió Vosio: *Ut qui accuratius definiat, ac dividat, meliorique omnia ordine pertractet* (a). Notará qualquiera en los Escritos del P. M. Feyjoó aquel orden de tratar las cosas, aquella penetracion, y agudeza en distinguirlas, y aquel peso de razones en apoyarlas, que segun Hugo Grocio, le colocan de justicia à Aristoteles en lugar príncipe entre los demás Filósofos: *inter Philosophos meritò principem obtinet locum Aristoteles, sive tractandi ordinem, sive distinguendi acumen, sive rationum pondera consideres* (b).

Estas, y otras excelentísimas qualidades, que ennoblecen à este tomo, como à los precedentes, son bien notorias à todos, porque los Escritos mismos las manifiestan. Pero no lo es sino à los que logramos la dicha de gozar de la apreciable compañía del Autor, otra, que en mi dictamen es realce de todas, y la calificacion mayor de su portentoso, y descollado ingenio. Una sola vez que el Autor lea qualquiera especie, por sublime, y difícil que sea, penetra de tal suerte sus fondos, que per-

fec-

(a) *De Philosoph. Sect. cap. 1.*(b) *Pref. ad lib. de Jure Bell. & Pac.*

fectamente la comprehende. No es esto solo lo mas portentoso, sino que à esta perfecta, feliz, y pronta comprehension acompaña igual prontitud, felicidad, y perfeccion, en trasladar à la pluma todo lo que concibe, y discurre. Del primer rasgo de su pluma salen perfectos los discursos. No pondero. Lógro la dicha de gozar de la compañía, y enseñanza del Autor desde que empezó à escribir: entre otros muchos, y excesivos favores, le debo el señalado de que acostumbra honrar mi insuficiencia, manifestandome en el original sus escritos, segun los và produciendo; y puedo con verdad decir, salen de la primera mano con la perfeccion, y pulimento, que en la prensa se estampan para el público. Nada escribe dos veces: sin interpolacion corre, y aun vuela su pluma: ni un apice suele añadir à lo que una vez escribe: rarisima vez cancela aun una sola clausula: en fin, tan perfectas, y uniformes salen todas las primeras producciones del Autor, que parece nada ocurre à su discurso, ni traslada su pluma, que no venga como nacido al asunto: y asi, no dudaré aseverar, que de primera mano produce el Autor mas perfectos los discursos, que otros Autores despues de muchas manos, y trabajo. Sin duda le quadra à la letra al Autor, lo que hablando del portentoso ingenio del célebre Escritor Marco Antonio Mureto escribió en su Vida el Padre Andrés Schotto: *Nihil unquam (minum dictu!) bis scribebat Muretus, vix adeò bis legebat idipsum, quod scripserat, rarò interpolabat, non sæpè mutabat aliquid, rarius demebat, delebatque; ita, cum uno quasi tenore fluere omnia, nihil nisi aptum, & accommodatum ad manum, mentemque veniebat, ut mul-*

multò meliora, fortuitò illi exciderent, quàm alii, qui eandem incudem assidue tundunt, excudant labore.

He dexado correr con alguna difusion la pluma en los elogios del Autor, no por conformarme à la costumbre generalmente introducida en este genero de Aprobaciones, la qual no sé si apruebe, ò repruebe. Desdichado el Autor à quien sus Aprobantes no ensalzan con los mas altos panegyricos. Pero desdichado tambien el Autor que no recibe mas elogios, que los que le tributan sus Aprobantes. El nuestro está bien lexos de padecer esta desgracia. Quanto hay de distinguido en el Orbe parece ha conspirado à su aplauso. Puedo asegurar con toda verdad, que se podrian formar muchos Tomos de las Cartas que he visto escritas, yà al Autor, yà à otros sugetos, por personas dignas de toda estimacion, y llenas de las expresiones mas magnificas, con que la admiracion puede celebrar los escritos mas eminentes. Lo mas glorioso para él es, que sus Obras han hecho cesar aquella vulgarizada queja de los Españoles, de que los Estrangeros por emulacion desprecian quanto escriben los doctos de nuestra Nacion. Apenas hay alguna en Europa de aquellas donde florecen las letras, de la qual no haya visto testimonios, que acreditan la universal aceptacion, que nuestro Autor logra en ella. Son tantos, que me es imposible recopilarlos. Mas porque la emulacion expresada se imagina mas fuerte en las Coronas confidentes, en atencion à la máxima de que *invidia heret in vicino*, no dexaré de hacer alguna especial memoria de lo que en Francia, y Portugal celebran los Escritos del P. M. Feyjoó.

Por lo que mira à la Francia , consta yá abundantemente de las noticias, que estampó el P. M. Sarmiento en el primero , y segundo Tomo de su Demonstracion Critico-Apologética , qual es el sentimiento universal de aquella Nacion. De Portugal son innumerables las que hay de que las Obras de nuestro Autor gozan en aquel Reyno una suprema estimacion. Pero es digno de particular nota el concepto , que de ellas expresan los Autores Lusitanos de acreditadísimo ingenio , y erudicion. Uno es el Caballero Don Francisco Botello de Morais y Vasconcelos , quien en unas advertencias antepuestas à su bello Poëma Epico , intitulado el *Alfonso* , hablando de algunos Zoilos ignorantes , è indignos , prosigue asi : *Poco diferentes reprehensores impugnaron la discreta , erudita , y delicada Critica del Grande Fray Benito Geronymo Feyjoó.* Qualquiera echa de vér , que el proponer al nombre de un Autor en tono de antonomasia aquel epíteto *EL GRANDE* , es decir mucho mas , que lo que se pudiera amontonar en innumerables hyperboles. El proprio epíteto le repite en su ingeniosa Obra las *Cuevas de Salamanca* , impresa en aquella Ciudad (lo que advierto por distinguirla de otra con el mismo titulo , y asunto , impresa en Eborá); pues à la pag. 62 , citando le , le nombra el *grande Autor del Theatro Critico Universal.*

El otro Autor Lusitano es el docto Padre Don Manuel Cayetano de Sousa , Clerigo Reglar , el qual en el segundo Tomo de su erudita Obra *Expediatio Hispanica Apostoli Sancti Jacobi Majoris* , impresso en Lisboa el año de 1732 , dos veces cita al P. M. Feyjoó : la primera , pag. 1306 , en esta forma:

ma : Reverendissimus Pater Frater Benedictus Hieronymus Feyjoó in mirabili opere , inscripto Theatro Critico Universal. La segunda , pag. 1340 , de este modo : *Reverendissimus Pater Frater Benedictus Hieronymus Feyjoó Montenegro (ut existimo, Ovetensis) (a) Benedictinus , in mirabili opere inscripto Theatro Critico Universal , Tom. IV , &c. y luego añade esta clausula encomiastica : Vir est hoc ævo celeberrimus , vastissime eruditionis , & acerrimi judicii.* Y aunque esta clausula dice mucho , tiene no sé qué de mas fuerza el llamar al Theatro Critico siempre que le nombra , *Obra admirable , ò prodigiosa.*

Las voces de estos dos Autores son las de todo Portugal , lo que nos confirma otro ingenio Lusitano , el señor Don Joseph Suarez de Sylva , Academico del Numero de la Real Academia de Historia Portuguesa , en Carta de 27 de Marzo del presente año , escrita de Lisboa al Autor , à fin de solicitar su correspondencia epistolar , y empieza asi : *Despues que V. Rma. se dignó de utilizar al publico con sus Escritos , y la Fama , que constante en su aplauso vuela por el Orbe , empleó todas sus cien voces en esta Ciudad , &c.* Toda la Carta , que es larga , y está escrita en elegantísimo Castellano , abunda en semejantes expresiones.

A vista de honrar tanto los Estrangeros al P. M. Feyjoó , y Estrangeros , que están reputados por émulos de nuestra Nacion , deben tener paciencia los que

b 2

ver-

(a) En esto padeció engaño el docto Portugués ; porque el Padre Maestro Feyjoó es natural de la Provincia de Orense en Galicia.

verdaderamente lo son del mismo M. Feyjó , quando oyen resonar entre sus mismos compatriotas elogios semejantes à aquellos. Bueno fuera , que los Estrangeros nos enseñasen à estimar lo que hay precioso entre nosotros , y que les mereciesemos el concepto de rudos , y aun de bárbaros , despreciando lo que ellos reputan estimabilísimo. Pero no fatigaré à dichos émulos , amontonando aquí testimonios de la justicia , que à nuestro Autor hacen innumerables doctos Españoles. Con dolor suyo los encontrarán , aun sin pensar en ello , en muchísimos impresos , que andan en las manos de todos , repitiendole algunos de ellos (que no son de su Religion , ni Aprobantes de sus Obras) el eminente atributo de *Fenix de los ingenios de su siglo.*

Solo un elogio suyo , ò cúmulo de elogios hecho por personage Español , aunque constituido fuera de España en sublime puesto , no puedo omitir , porque le hacen de supremo valor las eminentísimas qualidades de ingenio , doctrina , y dignidad , que resplandecen en el Panegyrista. Este , en una Carta escrita de proprio puño al Autor , su fecha de 27 de Junio de 1733 , le dice así:

Reverendísimo mio , este viejo Presbytero es un singular venerador de los talentos , con que nuestro Señor quiso enriquecer el entendimiento , y el genio de V. Rma. Ellos son tan grandes , que parece haverse los Dios comunicado à fin de quitar la vanidad à los ingenios de su siglo : yá se considere aquella efluente nativa eloqüencia , que no necesita de mendigar flor alguna al Arte , porque las esparce todas prodiga la naturaleza en su estilo : yá la erudicion casi infinita : yá una in-
de

decible gracia , como si se destilase de todas las tres fabulosas una quinta esencia : yá un ingenio transcendente , que respira por cada clausula , como si estuviese organizada , y como si intentase desmentir el comun sentimiento de que vá muerta la razon en la letra. Y aunque todo esto admira mucho , me causan mas alta admiracion la modestia , y la humildad , que parece que ván arastrando à su dueño por todos sus escritos. Por lo que desearía yo , que V. Rma. enseñase al mundo desde el sitio mas alto , desde el qual quanto mas distante se percibe la voz del magisterio tanto mas atenta , y distantemente. Tengo el honor de ser Abad en el Monasterio de Monreal de nuestro gran Archipatriarca San Benito , gloriandome mas de esto , que de ser su Arzobispo ; y así tuve especial consuelo de reconocer los Escritos insignes de un hermano mio , que son gloria de la Religion Benedictina , y honor immortal de la Nacion Española. Ni V. Rma. estrañe , que una , ò otra pluma haya querido obscurecer tan bello dia , como amaneciò en su Critica ; pues aunque parece emulacion , no es sino rabia de vér su ingenio volar por tanta altura , que se puso fuera de tiro à la envidia. Vale , escribe , & ora pro me.

Este es el juicio , que del Autor , y sus Escritos expresa un Español , que vale por mil. No cabe mas alto panegyrico , ni mas adecuado al cúmulo de prendas , que adornan al Autor ; y así concluyo con decir , que no conteniendo , como no contiene este Tomo cosa alguna , que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fé , y buenas costumbres , puede V. Rma. concederle al Autor la licencia

cia que pide. Asi lo siento, salvo meliori, &c. En este Colegio de San Vicente de Oviedo, y Enero 16 de 1734.

Fr. Joseph Perez.

P A R E C E R

De Don Joseph Mariano Gregorio de Elizalde Ita y Parra (Mexicano), Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theología, y Rector que ha sido en la Real Universidad de Mexico, Theologo, y Examinador de la Nunciatura de España.

AL intimarseme el orden del señor Doctor Don Bernardo Froylán de Saavedra, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada de las Españas de la Ciudad de Toledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por los Ilustrisimos Señores Dean, y Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Vacante, &c. para que vea, y reconozca el sexto Tomo del *Theatro Critico Universal*, erudito desvelo de la delicada pluma, que consagrada para diversion de ocios literarios, comenzó en proprio recreo, y ha proseguido con comun utilidad el Rmo. P. M. y Doctor Fr. Benito Geronymo Fejjoè, Maestro General de la Sapientisima, y religiosissima Congregacion Benedictina de España, Abad que ha sido dos veces del Real Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor Theólogo por su Universidad, y en ella su Cathedratico de Santo Thomás, de Sagrada Escritura, y actualmente de Vesperas de Sagrada Theología, &c. ya quedaba el cuidado desembarazado del empeño, y correspondida la obligacion del precepto; porque si con solo proferir el nombre, en sentir de Plinio (*lib. epist. 4.*), se explica la obra: *Omnia dixi, cum virum dixi*; aun los aplausos, que la Obra se merece, quedaban satisfechos con la expresion de sus titulos, ò con el titulo de la Obra. Porque si el Autor, por su nombre, y por hijo del Magno San Beni-